

**DISPARIDADES
RACIALES Y
ÉTNICAS:
SOLUCIONES
PARA NEOYORQUINOS
DE 50 AÑOS O MÁS**





CONTENIDO



Introducción	04
Notas de Copartícipes	06
Sumario Ejecutivo	09
Informe de Salud	16
Informe de Seguridad Económica	24
Informe de Comunidades Habitables	37
Conclusión	44
Agradecimientos	45
Notas Finales	46

INTRODUCCIÓN

El estado de Nueva York ha sido el hogar de algunos de los condados con mayor diversidad étnica del país desde hace mucho tiempo. Las comunidades étnicas más grandes de Nueva York (las de origen afro-americano/negro, asiático-americano/nativo de una isla del Pacífico, e hispano/latino) crecieron un 16% del año 2000 al 2016. Simultáneamente, la población del estado de Nueva York está envejeciendo: el número de personas con 50 años o más creció un 30% entre 2000 y 2015, mientras el número de personas menores de 49 disminuyó un 6%.

Dados estos cambios demográficos, AARP está reuniendo a líderes de opinión, oficiales electos y a las organizaciones más importantes sirviendo a las comunidades étnicas de Nueva York en una iniciativa de varios años para identificar las disparidades que existen dentro de las comunidades étnicas de personas mayores de 50 años en el estado de Nueva York, y desarrollar un plan de acción que introduzca los cambios legislativos necesarios para hacer frente a estas divergencias. Varios estudios a nivel federal, estatal y local han revelado las disparidades presentes en estas comunidades, pero pocos, si alguno, han conducido al necesario cambio en políticas que puedan abordarlos. Tampoco se han enfocado en la población de mayores de 50 años en Nueva York. Reduciendo las serias discrepancias que existen, las personas de las comunidades afro-americana/negra, asiático-americana/nativa de una isla del Pacífico e hispana/latina podrán disfrutar de la misma estabilidad e igualdad de condiciones que el resto de la comunidad, ofreciéndoles más opciones en relación a cómo y dónde viven según envejecen.

Por estas razones, este trabajo es novedoso y oportuno, considerando que la población étnica de 50 años o más actualmente representa a la mayoría de los mayores de 50 años (62%) en la ciudad de Nueva York, y un tercio (33%) de la población total de mayores de 50 años en el estado de Nueva York.

Las recomendaciones en materia política resultantes y los cambios legislativos venideros intentan mejorar las vidas de la comunidad étnica de mayores de 50 años en Nueva York, con un impacto positivo en las comunidades generales alrededor del estado.

Este reporte inicial ofrece tres informes relacionados con la salud, la seguridad económica y la habitabilidad, para comenzar a delinear las disparidades que más afectan a las comunidades afro-americanas/negras, asiático-americanas/nativas de una isla del Pacífico, e hispanas/latinas del estado de Nueva York, con especial énfasis en la ciudad de Nueva York, Long Island y Búfalo. Estos informes serán utilizados para generar un diálogo y obtener información de las partes implicadas, que será utilizada para desarrollar un plan de acción que se enfrente a estas disparidades en los próximos 3 a 5 años.

AARP y organizaciones copartícipes que sirven a las comunidades afro-americana/negra, asiático-americana/nativa de una isla del Pacífico e hispana/latina de Nueva York invitan a que todos consulten estos informes, provean su opinión y se nos unan en esta iniciativa.



NOTAS DE COPARTÍPIPES

FEDERACIÓN ASIÁTICA-AMERICANA

La Federación Asiática-Americana se enorgullece en unirse a AARP para mejorar las vidas de las personas mayores de 50 años y sus familias. Nueva York se enorgullece de su diversidad y sus valores de justicia social. Sin embargo, como dejan en claro los informes de AARP, existen importantes disparidades raciales y étnicas que deben abordarse para garantizar que esos valores se hagan realidad.

Sin intervenciones políticas sólidas para abordar estas disparidades, las comunidades pan-asiático-americanas de Nueva York continuarán sufriendo de estas disparidades de generación en generación. Este informe es notable porque, más allá de establecer los problemas, tiene como meta proporcionar soluciones concretas. Nos sentimos honrados de ser parte de esta iniciativa, ya que nuestra misión es aumentar la influencia y el bienestar de la comunidad pan-asiático-americana a través de la investigación, las políticas y la abogacía.

FEDERACIÓN HISPANA

Durante más de un cuarto de siglo, la Federación Hispana ha trabajado para luchar por los derechos de la comunidad hispana y avanzar sus causas. Abogamos por niños, mujeres y hombres hispanos de todas las edades con programas y servicios tanto para jóvenes como para mayores. En el estado de Nueva York, donde la comunidad hispana representa casi el 20% de la población, es crucial que cubramos las necesidades de los hispanos mayores de 50 años y sus familias.

Estamos orgullosos de colaborar con AARP para terminar las disparidades, comenzando con este informe inicial que hace más que simplemente identificar los problemas: ofrece posibles cambios de políticas para remediarlos. Al igual que con los otros grupos raciales y étnicos de Nueva York, los hispanos mayores de 50 años enfrentan grandes desafíos con disparidades significativas relacionadas con la salud, la seguridad económica y la habilidad de vivir y permanecer en sus comunidades. Estas disparidades son aún más pronunciadas para las mujeres y los inmigrantes y es crucial que, colectivamente, trabajemos para superarlas y asegurar la igualdad para todos los neoyorquinos.

NAACP

Como la organización comunitaria de derechos civiles más antigua, más grande y más reconocida del país, la NAACP se enorgullece de asociarse con AARP en esta innovadora iniciativa para quebrar las disparidades raciales y étnicas que afectan las comunidades de personas de color mayores de 50 años de Nueva York. Muchos de estos hombres y mujeres estuvieron presentes durante la Era de los Derechos Civiles, habiendo marchado, boicoteado y luchado por la igualdad de derechos. El hecho de que tantos de ellos todavía se vean afectados debido a las disparidades relacionadas con la salud, la seguridad económica y la habilidad de vivir y permanecer en sus comunidades es prueba de que todavía nos queda mucho por progresar para asegurar una sociedad



en la que todas las personas tengan los mismos derechos, sin discriminación basada en raza o etnia.

Este informe proporciona datos para ilustrar la magnitud de estas disparidades, así como para proponer recomendaciones de políticas que sirvan como un mapa para avanzar en el camino. Como nos mostraron los héroes del Movimiento por los Derechos Civiles, el progreso llega a veces de manera rápida y dramática, pero aún más a menudo llega con un trabajo progresivo, duro y serio. El momento para ponerse a trabajar es hoy, y nos unimos a AARP con orgullo, apoyando a las personas de color mayores de 50 años de Nueva York.

LIGA URBANA DE NUEVA YORK

Nueva York es uno de los estados más urbanizados de la nación, con la mayoría de los afro-americanos viviendo en grandes ciudades. Desde 1910, nos hemos dedicado a garantizar el empoderamiento económico de las comunidades urbanas históricamente marginadas. Con la creciente diversidad de la población de Nueva York, especialmente entre las personas mayores de 50 años, garantizar el bienestar y la igualdad de las personas de color en este segmento de edad es más urgente que nunca.

Por esa razón, la Liga Urbana de Nueva York se enorgullece de asociarse con AARP para irrumpir las disparidades raciales y étnicas que históricamente han afligido a las comunidades de color de Nueva York. Como se destaca en los datos de este informe, las personas de color mayores de 50 años experimentan grandes disparidades en las áreas de salud, seguridad económica y capacidad de vivir y permanecer en sus comunidades, particularmente en los centros urbanos de Nueva York. Los cambios de políticas recomendados en este informe sirven para establecer un punto de partida para un plan de acción que ayude a cerrar estas brechas y para garantizar la igualdad para todos, independientemente de su raza u origen étnico.

SUMARIO EJECUTIVO



El objetivo de AARP es empoderar a las personas para que puedan elegir cómo vivir según envejecen. A través de un movimiento social llamado “Disrupt Aging”, AARP anima a todo el mundo a desafiar opiniones pasadas de moda y encontrar nuevas soluciones que faciliten las elecciones de todos. Sin embargo, disparidades fundamentales que existen en las áreas de salud, seguridad económica y habitabilidad entre las comunidades étnicas de Nueva York crean desigualdades que pueden limitar o incluso impedir sus opciones.

Las disparidades en las comunidades afro-americana/negra, asiático-americana/nativa de una isla del Pacífico e hispana/latina de Nueva York hacen que sea más difícil conseguir un trabajo bien remunerado con beneficios como un plan de ahorros de retiro, lo cual conlleva a menores ingresos luego de la jubilación y del Seguro Social a una edad más avanzada. Además, esta falta de oportunidades hacen particularmente difícil para las personas de grupos étnicos mayores de 50 años en Nueva York vivir en comunidades inclusivas y habitables con buenas escuelas y donde puedan permitirse una vivienda u otros activos que dejar a sus descendientes. De este modo, el ciclo de desigualdad se perpetúa, con implicaciones sociales, económicas y de la salud negativas para el estado.

Para ilustrar el alcance de las disparidades en las áreas de salud, seguridad económica y habitabilidad, los informes siguientes tratan hallazgos iniciales que conllevan a la desigualdad a lo largo del estado de Nueva York, y los pasos concretos a seguir en la forma de recomendaciones legislativas que nuestros líderes (empezando ahora mismo) pueden tomar para resolver las desventajas a las que se enfrentan los grupos étnicos de mayores de 50 años en Nueva York y sus familias. Estas incluyen, pero no se limitan a:

SALUD

Hallazgos fundamentales

- Extensa y bien documentada desigualdad racial y étnica de salud persiste a lo largo del estado de Nueva York, impulsada por una multitud de factores incluyendo la falta de acceso a los servicios, el costo y otros factores del sistema de salud. También existen factores socioeconómicos que contribuyen a la desventaja social, como la pobreza, segregación residencial, el desempleo y el bajo nivel de educación.
- El acceso al cuidado de la salud es un elemento fundamental para un cuidado de salud de calidad, como es evidenciado en estudios que demuestran mejoría en la calidad de un número de áreas del trato de la salud desde que se implementaron las expansiones de cobertura de la Ley de cuidados de la salud asequible (“Affordable Care Act”).
- Abordar la disparidad, en especial en las comunidades cultural y económicamente diversas, requiere una variedad de estrategias para asegurar que indi-

viduos y familias puedan utilizar los servicios que necesitan sin que problemas de salud, movilidad o transportación impidan su habilidad de acceder dichos servicios. Usar la tecnología para expandir el acceso es una estrategia con gran promesa.

- Aproximadamente 3 millones de personas proveen cuidado a familiares en el estado de Nueva York, sumando más de 2.4 billones de horas de cuidado. El valor económico de este servicio equivale a 31 billones de dólares. El promedio general del impacto al bolsillo del cuidador de un familiar por proveer servicios de cuidado es 20% de su ingreso. Para los cuidadores de un familiar hispano, el porcentaje crece a un 44% de sus ingresos.
- Barreras culturales, de lenguaje y problemas de comunicación también pueden llevar a falta de satisfacción, comprensión y seguimiento a tratamientos en pacientes, como también en tratamientos de más baja calidad (un enlace que se ha demostrado para individuos con poco dominio del idioma inglés, incluyendo hispanos/latinos y asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico).
- Estudios nacionales demuestran una tendencia persistente de centros de enfermería altamente segregados, y que centros de enfermería que ofrecen servicios a un porcentaje alto de minorías a menudo sufren más deficiencias, menores niveles de personal de trato directo y menor proporción de enfermeros registrados. Con menos pacientes privados y de Medicare, estas facilidades tienen mayor probabilidad de sufrir restricciones económicas que conlleven a mayor disparidad en la calidad del cuidado.

Recomendaciones legislativas

- El estado de Nueva York debe fomentar el desarrollo y uso de aplicaciones para teléfonos inteligentes y tele-medicina culturalmente apropiadas, removiendo las barreras legislativas y administrativas que evitan el uso de estas tecnologías, incluyendo el uso de aplicaciones para la salud y el bienestar y consultas electrónicas.
- New York debe promulgar un crédito de impuestos estatales para cuidadores familiares y así ofrecerles apoyo y reconocimiento por su importante contribución en reducir la demanda y el costo de servicios financiados por el estado.
- El estado de New York debería requerir entrenamiento de aptitud lingüística y cultural para todos los profesionales de la salud licenciados por el estado.
- Para abordar las disparidades raciales en la provisión de "LTSS" en el estado, New York debería establecer, bajo el consejo de cuidado a largo plazo (Long Term Care Planning Council) del Gobernador Cuomo, un grupo operativo

para las disparidades del cuidado a largo plazo (Long-Term Services and Supports Disparities Task Force) dirigido por la oficina para la prevención de la disparidad en la salud de las minorías de Nueva York (New York's Office of Minority Health and Health Disparities Prevention office) para facilitar la comunicación, coordinación y colaboración entre las agencias estatales y comunidades de color relevantes, y el sector público y privado.

SEGURIDAD ECONÓMICA

Hallazgos fundamentales

- Una mayor proporción de empleados afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico, e hispanos/latinos tienen trabajos que no ofrecen planes de ahorro para la jubilación.
- Nueva York posee la mayor diferencia en poder adquisitivo de los EE. UU. con el 1% de las personas que más ganan recibiendo un pago 45.4 veces mayor que el 99% restante.
- Sólo uno de cinco dueños de hogares en Nueva York es una persona de color, aún cuando las personas de color constituyen un tercio de la población total. Además, los dueños de hogares de color sufren una mayor tasa de embargos de propiedad que dueños blancos.
- Barrios con el mayor riesgo de embargos de propiedad son casi exclusivamente comunidades de color, incluyendo muchos barrios negros de ingreso medio y medio-alto con altas poblaciones de mayores de 50 años.
- Las estafas de robo de propiedad, donde estafadores se apropian de los hogares de otros, suben a un ritmo alarmante. Un experto se refirió al robo de propiedades como la estafa más dañina cometida contra los neoyorquinos de color de edad avanzada.
- Los mayores de 50 años de comunidades étnicas tienen el doble de posibilidades que las personas de comunidades blancas de estar agobiados por los costos de la vivienda, destinando a la misma más de la mitad de sus ingresos. Este es el caso tanto para arrendatarios como para propietarios, y la situación es aún peor en la ciudad de Nueva York, Long Island y Búfalo.
- Los beneficios públicos pueden ser cruciales para la seguridad económica, particularmente para adultos mayores viviendo de salarios fijos. Aunque el estado de Nueva York tiene la cuarta tasa de inscripción más alta en la nación (60.3%) en el programa de asistencia nutricional suplemental (Supplemental Nutrition Assistance Program o "SNAP") para personas mayores de 60 años,

más de 330,000 personas mayores de 60 años elegibles a “SNAP” no están inscritas en el programa.

- Los afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico, e hispanos/latinos mayores de 50 años tienen muchas menos probabilidades que las personas de comunidades blancas de poseer una cuenta bancaria. En los barrios minoritarios de la ciudad de Nueva York hay, en promedio, un banco por cada 10,000 residentes, comparado con 3.24 bancos por cada 10,000 residentes en los otros barrios de la ciudad.
- La desigualdad económica también se manifiesta, por ejemplo, en la deuda estudiantil. Residentes de Nueva York negros y latinos de todas las edades enfrentan gran disparidad en deudas de préstamos estudiantiles en comparación a personas blancas de Nueva York. Personas negras y latinas en Nueva York enfrentan mayor probabilidad de tener que pedir prestado para poder pagar su educación universitaria o la de sus hijos, y muchos tienen que aplazar o ajustar sus planes de poseer un hogar, ahorrar para el retiro y otras prioridades financieras para pagar sus deudas estudiantiles.

Recomendaciones legislativas

- Promulgar leyes que ofrezcan a los trabajadores de Nueva York la oportunidad de abrir cuentas individuales para la jubilación con opciones de bajo costo y bajo riesgo.
- Preservar la dureza de las leyes de usura en Nueva York a todo costo para proteger a la población de préstamos depredadores y de sumas pequeñas, entre otros productos financieros que explotan a las comunidades de color.
- Apoyar a instituciones financieras para el desarrollo comunitario (CDFIs, “community development financial institutions”) para ofrecer préstamos sólidos y asequibles a personas y negocios pequeños en comunidades de afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico, e hispanos/latinos.
- El estado de Nueva York debería actualizar inmediatamente las leyes que abordan la estafa de robos de escrituras dirigidas a afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico, e hispanos/latinos mayores de 50 años. Nueva York debe promulgar legislación para proteger dueños de hogar contra tramas de robo de escrituras por depredadores y explotación de parte de consultores de hipotecas fraudulentos, como propuestas en S.6171 y A.1408. La asamblea del estado de Nueva York aprobó la legislación el año pasado.

- Nueva York debe aumentar la inscripción de adultos de edad avanzada al programa de asistencia nutricional suplemental (Supplemental Nutrition Assistance Program o “SNAP”). Nueva York debe ofrecer información de “SNAP” en lenguajes múltiples, más allá de aquellos ya requeridos por la política de acceso de lenguaje del estado. Además debe llevar a cabo un programa de acercamiento a la comunidad y una evaluación integral para asegurar que los ciudadanos de Nueva York entiendan los requerimientos de elegibilidad y puedan obtener acceso a los beneficios necesitados.
- Apoyar la creación de una oficina de “Ombudsman de Préstamos Estudiantiles” y las protecciones al consumidor de prácticas prestatarias engañosas y de prestadores y consultores de préstamos de estudiantes depredadores. Debe además ser anunciada la creación de la oficina del “Ombudsman” y los derechos de los prestatarios a todos los residentes de Nueva York, pero con énfasis en aquellos códigos postales con poblaciones negras y latinas significativas y alta incidencia de delincuencia de préstamos estudiantiles.

COMUNIDADES HABITABLES

Hallazgos fundamentales

- Normalmente se define a las comunidades habitables como lugares seguros con opciones de vivienda y transporte asequibles y apropiados, y con servicios comunitarios diversos y cómodos.
- No es de sorprender, aunque sí que es inexcusable, que los mayores de 50 años de comunidades étnicas tengan menor acceso a opciones de vivienda y transporte seguras y asequibles que sus homólogos blancos.
- El agobio por los costos de los mayores de 50 años de grupos afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico, e hispanos/latinos en Nueva York hace que sus comunidades sean particularmente vulnerables a la gentrificación y el desplazamiento.
- Los barrios afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico, e hispanos/latinos tienen menor accesibilidad a modos de transporte público, particularmente el metro, trenes y estaciones con elevadores.
- Los barrios afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico, e hispanos/latinos tienen un mayor número de accidentes de peatones debido a cruces de calles inseguros.
- Mientras busca que los barrios con diversidad étnica sean más habitables, Nueva York debe tener en cuenta las necesidades de idioma y culturales de las comunidades étnicas, particularmente de los inmigrantes neoyorquinos.

Pronto, más de la mitad de los residentes de la ciudad de Nueva York mayores de 65 años será inmigrante.

Recomendaciones legislativas

- Hacer que la vivienda sea asequible y prevenir el desplazamiento a través de una zonificación inclusiva, y el apoyo de los fideicomisos de propiedades comunitarias y la desgravación de los impuestos de propiedad para proteger a las minorías de la gentrificación y todos sus efectos negativos.
- Crear opciones accesibles para envejecer en el lugar a través de ordenanzas de zonificación local que faciliten la creación de unidades de habitación accesorias (ADUs, "Accessory Dwelling Units"), elementos de diseño universal en viviendas nuevas o renovadas, y la expansión de la financiación disponible para adultos mayores con bajos ingresos que necesiten realizar modificaciones en sus hogares para mejorar su accesibilidad.
- Aumentar las opciones de tránsito y movilidad mejorando la accesibilidad dentro de la MTA ("Metropolitan Transit Authority"), y expandir los recursos para apoyar las inversiones en el tránsito a lo largo de todo el estado. Del mismo modo, incrementar la financiación tras la legislación estatal existente que requiere que la seguridad de los peatones se tenga en cuenta en calles nuevas y rediseñadas, priorizando el dinero en barrios con una alta concentración de neoyorquinos afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico, e hispanos/latinos.
- El estado de Nueva York debe re-visitarse las leyes de calles originales en su plenitud para asegurar que la mayoría de los proyectos de carreteras se adhieran a la ley y llenar agujeros legales que puedan existir, como propuesto en la legislatura estatal (S.1801), como en (A.6772).

Conclusión

El momento para actuar y eliminar estas disparidades raciales y étnicas es ahora. En esta iniciativa de 3 a 5 años le damos la bienvenida a legisladores, líderes de opinión, oficiales electos, líderes de la comunidad y de la academia para lograr soluciones e implementar el cambio en las políticas necesario para abordar la disparidad identificada en estos informes y la iniciativa que continúa. Visita aarp.org/NYDisruptDisparities, que servirá de plataforma para albergar los últimos descubrimientos del estudio, actualizaciones en la política e información relacionada a este esfuerzo, y contribuye tus ideas por email a NYAARP@aarp.org.

Informe #1: Disparidades en la salud para los neoyorquinos de color mayores de 50 años

Las disparidades étnicas y raciales en la salud, generalizadas y bien documentadas, persisten a lo largo de los Estados Unidos y en el estado de Nueva York, motivadas por una multitud de factores interconectados. Entre estos factores se encuentran el acceso, la asequibilidad y otros factores del sistema de cuidados de la salud, pero también factores socioeconómicos que contribuyen a las desigualdades sociales como la pobreza, la segregación residencial, el desempleo o la baja formación académica. Por ejemplo, determinados estudios acerca de las disparidades raciales y étnicas en el control de enfermedades crónicas (como la alta presión arterial o el control de los niveles de azúcar en la sangre) han citado una serie de factores contribuyentes como el no seguimiento de los pacientes debido a los costos, la falta de conocimiento sobre la salud, la percepción de discriminación, creencias sobre los medicamentos, la falta de tratamiento para problemas mentales y de abuso de sustancias, y una cobertura de seguro inadecuada.² Aunque un único proyecto de ley no puede tratar todas las causas y problemas de la disparidad en la salud a los que los neoyorquinos de grupos minoritarios actuales y futuros tengan que hacer frente, el momento de actuar es ahora. El estado de Nueva York debería actuar de forma inmediata y tomar pasos que reduzcan las disparidades a través de iniciativas que aumenten el acceso a los cuidados y mejoren la calidad y la competencia cultural de los mismos, incluyendo la consideración de las recomendaciones que se discuten a continuación.

Reducir las disparidades mejorando el acceso

El acceso a los cuidados de salud es un elemento fundamental para la calidad de los cuidados de salud, según lo demuestran diversos estudios que observan una mejora en un número de marcadores para grupos de minorías raciales y étnicas desde la implementación de las expansiones de cobertura de la Ley de cuidados de la salud asequible ("Affordable Care Act")³. Las recomendaciones que se describen a continuación tienen la intención de mitigar aún más las disparidades a través del empleo de la tele-medicina y las aplicaciones electrónicas para mejorar el acceso a los cuidados de salud, y el uso de créditos fiscales para cuidadores de familiares con el fin de aumentar la asequibilidad, y por lo tanto la disponibilidad, de los cuidados en el hogar.

Tele-medicina y aplicaciones electrónicas para mejorar el acceso

Recomendación #1: El estado de Nueva York debería fomentar el desarrollo y el uso de aplicaciones electrónicas culturalmente apropiadas para teléfonos inteligentes, y la tele-medicina (incluyendo el uso de aplicaciones para la salud y el bienestar, y de consultas electrónicas) eliminando las barreras legislativas y administrativas para el uso de estas tecnologías.

Hacer frente a las disparidades, particularmente a través de poblaciones cultural y económicamente diversas, requiere una amplia variedad de estrategias que aseguren que individuos y familias puedan utilizar los servicios necesarios cuando sus condiciones de salud, movilidad o transporte les impidan acceder a estos servicios. El empleo de la tecnología para expandir el acceso es una estrategia prometedora. Según la Oficina del Censo de EE. UU., la mayoría de los hogares en Nueva York (81.7%) tiene acceso a internet de alta velocidad, y el porcentaje de los mayores de 65 años en Nueva York sin

una computadora en casa es tan solo del 21.8%⁴. Además, el “Pew Research Center” (Pew) recientemente ha reportado un aumento en el uso de teléfonos inteligentes entre las personas mayores de 65 años. Aunque todavía con números más bajos que los de la población general, Pew ha encontrado que el 42% de estos adultos mayores posee teléfonos inteligentes, una subida significativa del 18% desde 2013⁵. Pew también ha descubierto un aumento sustancial en el uso de internet y la adopción de banda ancha entre los mayores de 65; más de dos tercios (67%) utiliza internet, un crecimiento del 55% en menos de dos décadas, y más de la mitad tiene acceso a banda ancha en casa⁶.

Las restricciones en la definición de “lugar de origen”, que es la ubicación física de un paciente cuando utiliza tele-medicina, continúa siendo una barrera inapropiada para el empleo de la tele-medicina por parte de los usuarios de Medicaid en Nueva York. Aunque los lugares médicos autorizados (según se definen en la Ley de Higiene Mental), las oficinas privadas de médicos y dentistas, las escuelas y ciertos centros de salud para adultos se consideran desde 2017 como lugares de origen en Nueva York, las restricciones siguen aplicando cuando se trata de la residencia del paciente. Solamente si una persona recibe cuidados de atención sanitaria a través de un sistema de monitoreo remoto de pacientes, se considera la residencia de este paciente como un lugar de origen^{7 8}.

El gobernador Cuomo en su “State of the State Policy Book” de 2018 propone la introducción de legislación que asegure que los neoyorquinos bajo Medicaid puedan recibir servicios de tele-medicina en un marco más amplio de escenarios, incluyendo sus propios hogares. Dice además que ciertas barreras estatutarias pasadas de moda restringen los lugares en los que los pacientes pueden acceder a los servicios de tele-medicina y que bajo su nueva legislación, un paciente podrá recibir servicios de tele-medicina dondequiera que esté⁹.

Además de incluir al hogar como un lugar de origen, se debe considerar la inclusión de centros de adultos mayores y congregaciones similares también como lugares de origen.

La tele-medicina mental es la más madura de las disciplinas de la tele-medicina, debido a su implementación relativamente sencilla y el alto nivel de aceptación entre pacientes. Cada día hay más pruebas de que el uso de la tele-medicina para responder a las necesidades mentales de adultos mayores es beneficioso¹⁰. Además, hay un alto nivel de satisfacción por parte de los pacientes en relación al uso de video-conferencias en vivo como parte de la tele-medicina mental¹¹. Medicaid en Nueva York, no obstante, ha excluido las interacciones a través de video-conferencia como servicios de tele-psiquiatría reembolsables. Esta limitación puede que ya no sea apropiada por un número de razones, como la gran dependencia de los celulares por parte de los consumidores. Esta restricción puede resultar innecesariamente en un acceso limitado a servicios de salud mental críticos por parte de muchas personas de color^{12 13}.

La falta de acceso a cuidados especializados a tiempo también es un problema signifi-



cativo para las poblaciones más necesitadas, pero puede mejorarse a través de consultas electrónicas ('e-consultas'). Un sistema de seguridad por internet de Los Ángeles, por ejemplo, ha implementado un sistema de consultas electrónicas que permite a los especialistas revisar todas las peticiones de los médicos de atención primaria. En muchos casos el especialista puede responder a la pregunta del médico de atención primaria a través de un diálogo electrónico, sin necesidad de que el paciente vea al especialista en persona. El 25% de las consultas electrónicas fueron resueltas sin una visita del especialista, y el tiempo de espera medio para una respuesta del especialista fue de un día. A lo largo del tiempo, el tiempo medio para una visita con el especialista decreció significativamente mientras que el volumen de pacientes permaneció estable. Las consultas electrónicas son intervenciones prometedoras y sostenibles que mejoran el acceso a especialistas por parte de individuos necesitados¹⁴.

El acceso a soluciones tecnológicas que han demostrado su éxito, particularmente si se modifican para ser culturalmente competentes, ayudará a mejorar el acceso a los cuidados y, con el tiempo, ayudará a reducir las disparidades entre los ciudadanos de Nueva York.

Créditos fiscales para los cuidadores de un familiar

Recomendación #2: Nueva York debería promulgar un crédito fiscal que apoye a los cuidadores de un familiar y reconozca su importante contribución, lo cual reduce la demanda de servicios con fondos del estado.

En el estado de Nueva York, aproximadamente 3 millones de cuidadores ofrecen más de 2.4 billones de horas de cuidados a sus seres queridos cada año. El valor económico de estos cuidados es de 31¹⁵ billones de dólares¹⁶. A nivel nacional, más de la mitad (55%) de los cuidadores de un familiar afirma sentirse abrumada por la cantidad de cuidado que su familiar necesita (especialmente cuando la persona en cuestión sufre de demencia). Casi 4 de cada 10 cuidadores de un familiar (38%) afirma padecer un grado entre moderado (20%) y alto (18%) de presión financiera como resultado de los cuidados que provee. Los cuidadores trabajan un promedio de 18 horas a la semana ofreciendo cuidados, incluso cuando la mayoría (60%) de los cuidadores de un familiar tiene un empleo a tiempo parcial o completo¹⁷. Los costos promedio del bolsillo de cada cuidador por los cuidados que ofrece representan un 20% de sus ingresos. Entre los cuidadores hispanos, este porcentaje llega al 44% de sus ingresos¹⁸.

Aunque un crédito fiscal para cuidadores en Nueva York podría beneficiar a todos los cuidadores independientemente de su raza o etnicidad, este beneficio podría ayudar especialmente a familias de comunidades minoritarias que ofrecen cuidados culturalmente apropiados en casa a sus seres queridos.

Recomendación #3: El estado de Nueva York debería requerir entrenamiento de competencia lingüística y cultural para todos los profesionales de la salud licenciados por el estado.

Entre los adultos de edad avanzada, una gran proporción de afro-americanos y latinos, en comparación a los blancos, afirma padecer de al menos una de estas siete condiciones crónicas: asma, cáncer, enfermedad del corazón, diabetes, alta presión arterial, obesidad y ansiedad/depresión. Estas se encuentran entre las condiciones más costosas en EE. UU.¹⁹. Aunque las enfermedades crónicas o discapacidades pueden ocurrir a cualquier edad, la probabilidad de que una persona padezca una limitación en sus actividades debido a estas condiciones crónicas aumenta con la edad. En el año 2000, 35 millones de personas (más del 12% del total de la población) tenía 65 años de edad o más. Se espera que en el 2050 uno de cada cinco estadounidenses (20%) sea un adulto de edad avanzada. La población también se volverá cada vez más diversa. En 2050 las minorías raciales y étnicas supondrán un 35% de la población mayor de 65 años. Mientras la población con riesgo de padecer una condición crónica se vuelve más diversa, se necesitará una mayor atención a las barreras lingüísticas y culturales. Los problemas de idioma y comunicación también pueden ocasionar insatisfacción por parte de los pacientes, poca comprensión y adherencia, y un cuidado de menor calidad (una conexión que se ha demostrado entre individuos con limitados conocimientos de inglés, hispanos y asiático-americanos incluidos). Un estudio descubrió que los latinos que hablan español están menos satisfechos con el cuidado que reciben y tienen más probabilidades de reportar problemas generales con los cuidados de salud que los que hablan inglés²⁰. Otro estudio indica que los asiático-americanos tienen menos probabilidades de recibir terapia y reportar interacciones positivas con sus doctores que los blancos²¹.

El tipo de servicios de interpretación que se ofrezca a los pacientes también es un factor importante en su nivel de satisfacción. En un estudio que compara varios métodos de interpretación, los pacientes que utilizan traductores profesionales reflejan el mismo grado de satisfacción general con una visita de cuidados de salud que los pacientes que utilizan proveedores bilingües. Los pacientes que se sirven de traductores familiares o no-profesionales, tales como enfermeras, oficinistas y técnicos, están menos satisfechos con su visita²².

Múltiples organizaciones han instituido guías de competencia cultural para sus miembros. Por ejemplo, después de diez años de trabajo, la "Society of Teachers of Family Medicine" ha desarrollado guías para enseñar sensibilidad cultural y competencia a residentes de medicina familiar y otros profesionales de la salud. Estas guías se enfocan en mejorar las actitudes en las siguientes áreas:

- Conocimiento de la influencia que los factores culturales tienen en pacientes, personal clínico y la relación clínica.
- Aceptación de la responsabilidad del médico de entender los aspectos culturales de la salud y la enfermedad.
- Deseo de hacer los lugares clínicos más accesibles a los pacientes.
- Reconocimiento de prejuicios personales contra personas de otras culturas.

- Respeto y tolerancia por las diferencias culturales.
- Aceptación de la responsabilidad de combatir el racismo, el clasismo, la discriminación por edad, el sexismo, la homofobia y otros tipos de discriminaciones que ocurren en espacios de cuidados de la salud²³.

Diversos estados también han aprobado legislación que requiere un entrenamiento cultural para médicos y estudiantes de medicina como parte de su licenciatura o acreditación^{24 25}. Nueva York debería considerar pasar una ley que requiera completar un entrenamiento de conocimiento cultural por parte de todos los profesionales médicos autorizados a ejercer en el estado. Este entrenamiento debería asegurar que se completen cursos dedicados a asuntos étnicos, de lenguaje, religión, orientación sexual e identidad de género. Ya se han presentado proyectos de ley para la implementación de este entrenamiento y actualmente se encuentran a la espera en la legislatura del estado de Nueva York²⁶.

Reducir las disparidades en los servicios y apoyos a largo plazo a través de los líderes estatales y la participación comunitaria

Recomendación #4: Nueva York debe establecer, bajo el mandato del Consejo de Planificación de Atención a Largo Plazo (*Long Term Care Planning Council*) del Gobernador Cuomo, un Grupo de Trabajo de Servicios a Largo Plazo y Apoyo a las Disparidades (*Long Term Services and Supports Disparities Task Force - "Task Force"*) dirigido por la Oficina de Prevención de Disparidades de Salud y Salud de Minorías de Nueva York (*Office of Minority Health and Health Disparities Prevention*) para facilitar la comunicación, coordinación, y la colaboración entre las agencias estatales relevantes y las comunidades de color, y el sector privado y público.

Numerosos estudios demuestran que, con un compromiso continuo en la mejora de la calidad, es posible disminuir las disparidades en la salud. Dentro de las organizaciones de cuidados de la salud, esto incluye monitoreo rutinario, recolección de datos, y el diseño de intervenciones apropiadas y la implementación de estrategias según las pruebas que aparecen²⁷.

El gobernador Cuomo en su "State of the State Policy Book" de 2018 propone establecer un Consejo de Planificación de Cuidados a Largo Plazo para entender las necesidades proyectadas y deseadas de los adultos mayores en Nueva York. El Consejo de Planificación de Cuidados a Largo Plazo estará encargado de examinar el sistema de cuidados a largo plazo en Nueva York. El Consejo analizará, evaluará e identificará la existencia de brechas de servicio en el sistema de cuidados a largo plazo en Nueva York, determinará las intervenciones más rentables según los hechos, y preparará un plan estratégico para atender a las crecientes necesidades de la población mayor de Nueva York durante la próxima década.



Para muchos problemas complejos del cuidado (incluidas las disparidades en el acceso y la utilización de servicios y apoyos a largo plazo), no obstante, se necesitan intervenciones a múltiples niveles que aglutinen al sistema de salud en general, al igual que a pacientes, cuidadores y a la comunidad. Por ejemplo, diferentes estudios nacionales demuestran una tendencia persistente de residencias de ancianos altamente segregadas y que las residencias que sirven a una gran proporción de personas de origen minoritario sufren de más deficiencias, menor personal de atención directa, y menor número de enfermeras²⁸. Con un menor número de pacientes con Medicare y privados, estos centros tienen más posibilidades de padecer presiones financieras que resulten en disparidades en cuanto a la calidad del cuidado.

Otro estudio nacional también ha descubierto que el número de hispanos y asiáticos que vive en residencias para ancianos en EE. UU. aumentó un 54.9% y un 54.1%, respectivamente, entre 1999 y 2008, mientras que el número de residentes mayores negros creció un 10.8% y el número de residentes blancos disminuyó un 10.2%. Las altas tasas de crecimiento minoritario excedieron el crecimiento de la población minoritaria en general, lo cual sugiere un acceso desigual a los servicios basados en el hogar y la comunidad²⁹. Los legisladores estatales pueden desempeñar un papel importante al hacer frente a estas disparidades.

En 1992, se estableció la “Office of Minority Health and Health Disparities Prevention” (OMH-HDP) de Nueva York dentro del Departamento de Salud como un recurso estatal “para eliminar las disparidades en todos los sectores de la población afectada”³⁰. Esta “Health Disparities Task Force” debería servirse de esta base y del llamado más reciente del gobernador Cuomo para un Consejo de Planificación de Cuidados a Largo Plazo. La “Task Force” podría centrar su labor en:

- Documentar el número y los tipos de proveedores de servicios y apoyos a largo plazo en el estado y el número de clientes atendidos en cada lugar.
- Documentar el número y los perfiles raciales de los residentes que utilicen todo tipo de servicios y apoyos a largo plazo, incluyendo, entre otros, a residencias para personas mayores, centros de vivienda asistida, los cuidados para adultos durante el día, los servicios de salud a domicilio y otros servicios de cuidados a largo plazo en el hogar o la comunidad.
- Documentar el número y los perfiles de los cuidadores familiares o informales que ofrecen cuidados a personas mayores de comunidades minoritarias.
- Comparar los datos a lo largo de múltiples años para identificar tendencias en la entrega de servicios y apoyos a largo plazo para cada grupo racial o étnico, incluyendo: nativo de Alaska o indio-americano, asiático/nativo de una isla del Pacífico, afro-americano/negro, hispano/latino o blanco.
- Identificar cualquier tipo de disparidad racial en los cuidados ofrecidos en

varios espacios de servicios y apoyos a largo plazo, y determinar los factores que puedan influir en las disparidades encontradas.

- Identificar cualquier tipo de disparidad presente exclusivamente en áreas metropolitanas o rurales, y recomendar cómo servir a estas áreas.
- Determinar si la industria de servicios y apoyos a largo plazo está equipada para ofrecer cuidados sensibles y competentes que cubran las necesidades de un grupo de población diverso que envejece, y sus cuidadores formales e informales.
- Considerar si se debe recomendar que el estado requiera que todos los servicios basados en el hogar y la comunidad reporten datos similares a los recogidos dentro del Set de Datos Mínimos requerido cuando un nuevo residente es admitido en un hogar para envejecientes.
- Identificar y priorizar recomendaciones para acciones que deben ser tomadas por el estado para hacer frente a los asuntos de disparidad que se identifiquen a lo largo de estos estudios.
- Monitorear el progreso del estado en eliminar las disparidades raciales en la entrega de servicios y apoyos a largo plazo.

La creación de una “Long Term Services and Supports Disparities Task Force” dentro del Consejo de Planificación de Cuidados a Largo Plazo del gobernador Cuomo permitirá al estado de Nueva York hacer frente a las disparidades en los servicios y apoyos a largo plazo de una forma general, inclusiva y responsable, aumentando las probabilidades de mayores mejoras en la calidad de los servicios y apoyos a largo plazo para todos los grupos de población.

**Informe #2: Disparidades en seguridad económica
para neoyorquinos de comunidades étnicas
mayores de 50 años**

Demasiados neoyorquinos de más de 50 años se enfrentan a problemas y ansiedad financieros, particularmente aquellos en las comunidades afro-americana/negra, asiático-americana/nativa de una isla del Pacífico e hispana/latina. Entre todos los estados de la nación, el de Nueva York está en lo más alto de la lista en lo que se refiere a desigualdad en los ingresos. En términos de disparidad racial y étnica en cuanto a la riqueza, Nueva York ocupa la séptima posición entre los estados con mayor desigualdad. Estas y otras disparidades raciales y étnicas tienen su origen en una discriminación histórica y estructural, y socava directamente la seguridad económica de los neoyorquinos de comunidades étnicas mayores de 50 años.

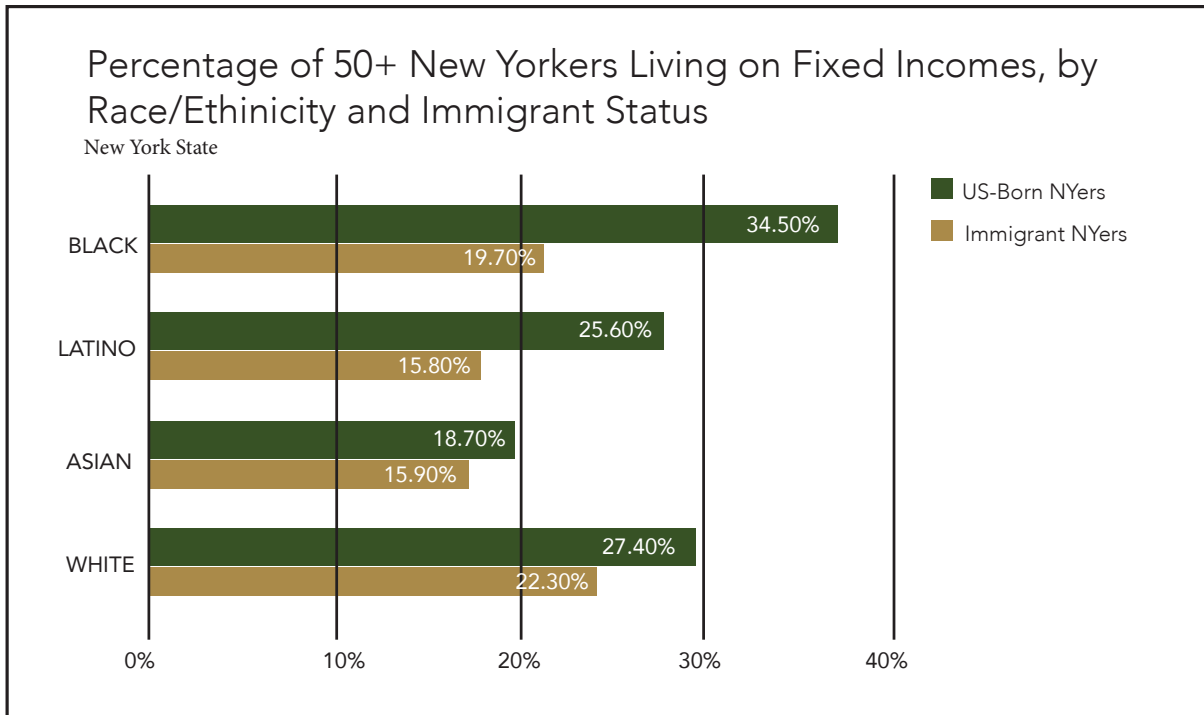
El objetivo de este informe es compartir los hallazgos iniciales en relación con las disparidades que existen en la seguridad económica de los neoyorquinos de comunidades étnicas mayores de 50 años, incluyendo las desigualdades en ingresos y riqueza, los niveles de propiedad y el acceso a servicios bancarios. Estas disparidades, al igual que otras discrepancias, perpetúan la desigualdad, la segregación y la pobreza. Por ello, el objetivo de este informe es explicar claramente el alcance de estas disparidades e identificar recomendaciones legales posibles que puedan remover las barreras que impiden la seguridad económica de neoyorquinos de comunidades afro-americanas/negras, asiático-americanas/nativas de una isla del Pacífico e hispanas/latinas mayores de 50 años.

Desigualdad en las oportunidades educativas y los logros académicos

En Nueva York, las personas de las comunidades afro-americanas/negras, asiático-americanas/nativas de una isla del Pacífico e hispanas/latinas generalmente tienen menos oportunidades educativas, y, por consiguiente, sus perspectivas de trabajo más tarde en la vida a menudo acarrearán salarios más bajos. Por ello, tienen menos oportunidades de ahorrar, y durante la jubilación reciben menos beneficios del Seguro Social y gozan de menos bienes que les aporten seguridad.

Las disparidades a la hora de alcanzar un grado educativo llevan a desigualdades al acceder a trabajos bien remunerados y seguros, y en los ingresos. La mayoría de los residentes del estado de Nueva York mayores de 50 años (83%) se ha graduado de escuela superior, y tres de cada diez (29%) han completado un grado de bachillerato. Los neoyorquinos blancos mayores de 50 años, no obstante, tienen más posibilidades de haber terminado la escuela superior y la universidad que los mayores de 50 años de comunidades étnicas. Existen disparidades raciales y étnicas similares en el nivel educativo logrado en la ciudad de Nueva York, según aparece reflejado en la siguiente tabla.





SOURCE: U. S. Census 2011-2015 American Community Survey 5-Year Public Use Microdata Sample

Nivel educativo alcanzado por los neoyorquinos mayores de 50 años según raza/etnia

- Negro
- Latino
- Asiático
- Blanco

- Escuela superior en el estado de Nueva York
- Escuela superior en la ciudad de Nueva York
- Universidad en el estado de Nueva York
- Universidad en la ciudad de Nueva York

Porcentaje de neoyorquinos que se graduaron

FUENTE: U.S. Census 2011-2015 American Community Survey 5-Year Public Use Microdata Sample

Carga de deuda estudiantil

La desigualdad de la riqueza también se manifiesta, por ejemplo, en la deuda de préstamos estudiantiles. Los neoyorquinos negros y latinos de todas las edades enfrentan importantes disparidades en la deuda de préstamos estudiantiles, en comparación con los neoyorquinos blancos. Los neoyorquinos negros y latinos tienen más probabilidades de tener que pedir prestado para financiar su educación universitaria o la de sus hijos, y muchos deben retrasar o reducir los planes para adquirir una vivienda, ahorrar para la jubilación y otras prioridades financieras, mientras pagan los préstamos estudiantiles.



Aunque la data sobre la deuda de préstamos estudiantiles de los neoyorquinos no está disponible por edad y raza/etnia, data sobre la deuda de préstamos estudiantiles por edad revelan que el 9.6% de las personas en los grupos de edad entre 55-84 tienen deuda estudiantil, con un saldo promedio de casi \$19,500. Una encuesta realizada por AARP muestra que entre los neoyorquinos en el grupo de edad entre 51-69 años, el 20% de los encuestados que no tienen una deuda de préstamos estudiantiles esperan obtener un préstamo estudiantil en el futuro. Estos hallazgos indican que la deuda estudiantil es y probablemente continuará siendo un obstáculo para la seguridad económica de neoyorquinos mayores de 50 años.

El análisis de la delincuencia de los préstamos estudiantiles muestra que, en Nueva York y Long Island, las morosidades están agrupadas en códigos postales que tienen considerables poblaciones negras y latinas de ingresos medios, lo que sugiere que personas de color de ingresos medios tienen una gran probabilidad de sufrir agobio por préstamos estudiantiles.

El Gobernador Cuomo, en su Propuesta de Presupuesto Ejecutivo del 2018, recomendó que se cree un “Ombudsman de Préstamos Estudiantiles” y que esté ubicado en el Departamento de Servicios Financieros (DFS). El Ombudsman sería el defensor del estudiante que toma prestado para ayudar a resolver quejas de los estudiantes, mediar en las disputas, y educar a los prestatarios sobre los préstamos estudiantiles. Además, el Gobernador recomienda protecciones para los estudiantes que incluyen que ningún administrador de préstamos estudiantiles o consultor de deuda puede engañar o participar en prácticas depredadoras. Estas protecciones, según lo establecido por el Gobernador, incluyen prohibir las tarifas iniciales, exigir contratos justos y divulgaciones claras y conspicuas a los prestatarios, así como también exigir que las compañías de servicios de préstamos para estudiantes tengan licencia del DFS.

Desigualdad en los ingresos

Como se ha comentado anteriormente, el estado de Nueva York tiene la desafortunada distinción de poseer el nivel más alto de desigualdad en los ingresos de todo el país. A continuación, se ofrecen algunos datos que demuestran el alcance de esta disparidad:

- Los neoyorquinos con ingresos en el 1% más alto ganan más de 45 veces lo que el 99% restante, y se llevan a casa el 31% de todos los ingresos en el estado³¹.
- En la ciudad de Nueva York, por cada dólar que un hogar blanco de más de 50 años gana, un hogar asiático-americano/nativo de una isla del Pacífico de más de 50 años gana 81 centavos, el hogar típico afro-americano/negro de más de 50 años gana 69 centavos, y el hogar tipo hispano/latino de más de 50 años gana 51 centavos³².
- Como con casi cada uno de los indicadores contemplados en este sumario, las disparidades son más pronunciadas aún entre mujeres e inmigrantes.

Ingresos durante la jubilación



Según encuestas realizadas por AARP, la mayoría de los neoyorquinos con edades comprendidas entre los 51 y los 69 años (55%) se preocupan por no tener suficiente dinero ahorrado para la jubilación y están ansiosos por si se les acaba el dinero después de jubilarse³³. Los datos acerca de los ingresos durante la jubilación para los neoyorquinos mayores de 50 años demuestran sus preocupaciones, ya que la mayoría de los neoyorquinos de más de 50 carece de suficientes ingresos de jubilación para cubrir sus gastos. Sin embargo, los ingresos de jubilación de los neoyorquinos blancos de más de 50 años casi duplican los de las comunidades afro-americana/negra, asiático-americano/nativa de una isla del Pacífico, e hispana/latina. Además, es muy probable que la mayoría de los neoyorquinos mayores de 50 años de una comunidad étnica se retire con ingresos cercanos al nivel de pobreza y con recursos limitados para cubrir sus necesidades básicas, por no hablar de ahorros u otros bienes.

La mayoría de los jubilados afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico, e hispanos/latinos de Nueva York dependen enormemente de sus ingresos del Seguro Social. Los niveles de los beneficios del Seguro Social dependen de las ganancias de cada uno, y como los neoyorquinos de comunidades étnicas generalmente ganan menos que los blancos durante su vida laboral, existen grandes disparidades raciales y étnicas en los ingresos del Seguro Social que reciben los jubilados afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos en Nueva York. De hecho, los jubilados afro-americanos/negros reciben un 78.4% en comparación con lo que los jubilados blancos reciben como ingresos del Seguro Social. La diferencia es aún mayor con los jubilados asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos, quienes reciben un 60.8% y un 43.4% respectivamente de lo que los jubilados blancos reciben como ingresos del Seguro Social³⁴.

Una de las razones fundamentales de esta discrepancia es que, para calificar para recibir beneficios del Seguro Social, uno debe de haber pagado impuestos del Seguro Social por sus ingresos de empleo por al menos diez años. Esto significa que los inmigrantes que vinieron a este país cerca de la edad de jubilación no pueden recibir beneficios del Seguro Social, como tampoco pueden aquellas personas que se dedican a ocupaciones tales como el trabajo doméstico, por las que los empleadores generalmente no pagan impuestos del Seguro Social. De hecho, un 31% de los neoyorquinos de más de 50 años nacidos en el extranjero no recibe ingresos del Seguro Social, en comparación con el 18% de los neoyorquinos de más de 50 años nativos³⁵.

En todo el estado, los ingresos provenientes de ahorros para la jubilación y pensiones entre jubilados sugieren disparidades significativas en los niveles de ahorro según raza y etnicidad. Los jubilados blancos de Nueva York reciben sustancialmente más ingresos de fuentes que no son el Seguro Social que los jubilados afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico, e hispanos/latinos. Esto sugiere que los neoyorquinos blancos de más de 50 años generalmente cuentan con mayores fuentes de ahorros para la jubilación. Particularmente, los datos demuestran que los neoyorquinos blancos de más de 50 años suelen tener mejor acceso a trabajos con planes 401(k) y pensiones que sus homólogos afro-americanos/negros, asiático-ameri-

canos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos³⁶.

En su Propuesta de Presupuesto Ejecutivo 2018 a la Legislatura, el Gobernador recomendó, a través de la Junta de Compensación Diferida del Estado de Nueva York (NYS Deferred Compensation Board), la creación del Programa de Opción Segura de Ahorros del estado de Nueva York (New York State Secure Choice Savings Program), una IRA con deducción de nómina y de inscripción voluntaria para empleados de empresas privadas que aún no ofrecen planes de ahorro para la jubilación. El plan del Gobernador es muy similar a la legislación que se ha introducido en la Ley S.4344 del Programa de Ahorro Seguro de Elección Legislativa, igual que la A.4982, que ha recibido apoyo bipartidista.

Continuar prohibiendo los préstamos de día de pago

Nueva York es uno de los 15 estados, además de Washington, D.C., que efectivamente prohíbe los préstamos de día de pago. Gracias a sus fuertes y establecidas leyes de usura, Nueva York prohíbe totalmente los préstamos de día de pago y otros préstamos de alto costo que notoriamente despojan riquezas de las personas y comunidades de bajos ingresos. De hecho, es un delito en Nueva York cobrar más del 25% de interés por un préstamo, que muchos ven como una tasa de interés sorprendentemente alta en este clima de bajas tasas de interés. Como resultado, los neoyorquinos conservan casi \$450 millones³⁷, más que cualquier otro estado en el país, que de lo contrario irían a las tasas de préstamos del día de pago³⁸.

En lugares donde los préstamos de día de pago son legales, las personas de color de bajos ingresos constituyen un segmento desproporcionadamente grande de prestatarios³⁹, y los adultos mayores son un segmento de prestatarios de préstamos de día de pago en crecimiento particularmente rápido en los Estados Unidos⁴⁰. Personas de edad mayor en California, donde se permite el préstamo de día de pago, son ahora el mayor grupo por edad de prestatarios de préstamos de día de pago⁴¹.

Estudio tras estudio ha demostrado cómo los préstamos de día de pago funcionan como una trampa de deuda, el modelo comercial basado en hacer préstamos de alto costo a personas que luchan por sobrevivir entre cheque y cheque o, en el caso de muchas personas mayores, de cheque del gobierno a cheque del gobierno⁴². De hecho, personas mayores que reciben beneficios del gobierno constituyen un objetivo principal para los prestamistas de día de pago.

Muchas personas mayores dependen de los beneficios de Seguridad Social como la mayor parte de sus ingresos totales, proporcionando a los prestamistas de día de pago un colateral prácticamente garantizado, lo que hace que estos préstamos sean de muy bajo riesgo para los prestamistas y un flujo constante de fondos para extraer⁴³. Los ingresos de Seguridad Social constituyen una mayor porción del ingreso total para los neoyorquinos jubilados y mayores de 50 años de color que para neoyorquinos jubilados y mayores de 50 años blancos, y deben ser protegidos contra la depredación financiera.



Desigualdad en la riqueza

Las medidas de desigualdad de ingresos son importante, pero no miden la riqueza. La riqueza lleva consigo misma la oportunidad de seguridad económica a largo plazo, incluyendo la habilidad de dejar los bienes de uno a la siguiente generación. La riqueza, en otras palabras, se entiende como una mejor manera de medir el bienestar económico, especialmente durante la jubilación. Las medidas de riqueza racial proveen una imagen más clara de la atrincherada desigualdad económica y social que las medidas de ingresos.

Entre los neoyorquinos de todas las edades, los hogares blancos poseen más de 12 veces la riqueza de los hogares afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos. Los hogares latinos poseen un 3.4%, los hogares negros poseen un 6.2%, y los asiáticos un 21% de la riqueza promedio de los hogares blancos⁴⁴. Del mismo modo, los neoyorquinos de comunidades étnicas de más de 50 años se enfrentan a una tremenda desigualdad en la riqueza, y aunque no se dispone de datos acerca de la disparidad de riqueza raciales y étnicas por edades, se pueden extrapolar patrones de riqueza a partir de la información disponible sobre propiedad de la vivienda y otros factores económicos relevantes.

Las tasas dispares de propiedad de vivienda son un factor importante en las disparidades de riqueza racial y étnica⁴⁵. En el estado de Nueva York, los neoyorquinos afro-americanos/negros, e hispanos/latinos de más de 50 años son mucho menos propensos, y los neoyorquinos asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico de más de 50 años son algo menos probables a ser propietarios de viviendas que neoyorquinos blancos mayores de 50. Los afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos representan un tercio de la población del estado, pero solo una quinta parte de los propietarios de hogares, y los propietarios de viviendas en vecindarios de minorías típicamente enfrentan mayores probabilidades de embargos de propiedad que los propietarios en vecindarios predominantemente blancos. Finalmente, neoyorquinos de color mayores de 50 años tienen el doble de probabilidades que los neoyorquinos blancos de más de 50 años de pagar más de la mitad de sus ingresos en su vivienda.

Apoyo a los ingresos

Los beneficios públicos pueden ser cruciales para la seguridad económica, especialmente para los adultos mayores que viven con ingresos fijos. Aunque el estado de Nueva York tiene la cuarta tasa de inscripción del Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP) más alta para personas mayores de 60 años en los EE. UU. (60.3%), Más de 330,000 neoyorquinos de mayores de 60 años elegibles para SNAP no están inscritos en el programa, comúnmente conocido como el cupón de alimentos. Cerrar la brecha de inscripción para los neoyorquinos mayores de edad aumentaría los ingresos entre este grupo de edad en más de \$500 millones anuales; la mayoría de estos fondos adicionales (59.4%) se destinarían a neoyorquinos mayores de edad negros, latinos y asiáticos.



Existen múltiples explicaciones para la falta de inscripción en SNAP, desde las barreras para conseguir acceso debido al idioma y la falta de información sobre los requisitos de elegibilidad, a la dificultad con el proceso de solicitud. AARP encuestó a personas de 50 a 59 años elegibles para inscribirse en SNAP en Nueva York y otros cuatro estados. Los encuestados citaron el servicio hostil y la evaluación inapropiada al intentar acceder a los beneficios de SNAP en las oficinas locales de SNAP.

En el estado de Nueva York, los hogares encabezados por personas mayores de 50 años de color tienen al menos el doble de probabilidades de utilizar los beneficios de SNAP que los hogares encabezados por blancos mayores de 50 años. Neoyorquinos latinos de más de 50 años tienen la mayor probabilidad de recibir SNAP (35%), seguidos de negros de más de 50 años (25%), asiáticos mayores de 50 años (20%) y blancos mayores de 50 años (9%).

Acceso desigual a productos bancarios seguros y asequibles

El acceso a servicios bancarios seguros y asequibles juega un papel directo en la seguridad financiera de los neoyorquinos mayores de edad. Entre otros factores, los neoyorquinos que no tienen acceso adecuado a los servicios bancarios convencionales generalmente pagan más, incluso por transacciones financieras básicas, agotando fondos necesarios cuando muchos otros dan por descontados los servicios bancarios gratuitos. Existen marcadas disparidades entre el acceso a la banca convencional para neoyorquinos negros, latinos y asiáticos mayores de 50 años, y neoyorquinos blancos de más de 50 años de edad.

Durante décadas, vecindarios enteros de color han sido discriminados y privados del acceso a préstamos bancarios razonables y asequibles, servicios e inversiones. El acceso a cuentas seguras y asequibles es fundamental para la capacidad de las personas para ahorrar dinero y para el crecimiento de la riqueza de la comunidad de manera más amplia. En la ciudad de Nueva York, por ejemplo, tan solo hay una sucursal bancaria, de promedio, por cada 10,000 residentes en barrios étnicos, en comparación con las 3.24 sucursales por cada 10,000 residentes en el resto de barrios de la ciudad⁴⁶. Las oficinas para canjear cheques y otras instituciones financieras 'alternativas' predominan, llenando el vacío creado por los bancos pero no están sujetas al mismo nivel de supervisión regulatoria y protección al consumidor que los bancos. Esta disparidad es especialmente flagrante en barrios con altas concentraciones de residentes mayores de 50 años.

En Long Island, el porcentaje de personas étnicas es mucho más bajo que en la ciudad de Nueva York. Sin embargo, el número de sucursales bancarias que sirven predominantemente a barrios blancos casi duplica el de las que sirven predominantemente a barrios no-blancos. Hay tres veces más oficinas para canjear cheques en comunidades de color en Long Island, per cápita, que en los barrios predominantemente blancos. Los neoyorquinos afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos de más de 50 años tienen menos probabilidades de

tener cuentas bancarias que sus contrapartes blancos. Entre los neoyorquinos de 55 a 64 años, solo el 1.6% de los neoyorquinos blancos no tienen una cuenta bancaria, en comparación con el 15.8% de afro-americanos/negros, el 17.9% de asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico y el 34.9% de los neoyorquinos hispanos/latinos⁴⁷.

Muchos neoyorquinos de comunidades étnicas que poseen cuentas bancarias, sin embargo, suelen acudir a instituciones no-bancarias y otros proveedores de servicios financieros para canjear sus cheques, giros postales y remesas, entre otros productos y servicios de costos típicamente altos. La mitad de todos los neoyorquinos afro-americanos/negros (50.5%) con edades entre los 55 y 64 años que posee una cuenta bancaria acude, de hecho, a este tipo de instituciones. Igualmente, uno de cada tres neoyorquinos hispanos/latinos y uno de cada cuatro neoyorquinos asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico se sirven de ellas. Por el contrario, solo el 17.5% de los neoyorquinos blancos entre los 55 y 64 años de edad cae en esta categoría.

Riesgo de embargo de propiedad y robo de propiedad

Los barrios con el mayor riesgo de embargos de propiedad son casi exclusivamente comunidades de color, incluidos muchos barrios negros de ingresos medios y medio-altos con altas poblaciones de personas mayores de 50 años. Las estafas de robo de propiedad se perpetran de diversas maneras, pero generalmente involucran estafadores que les roban las casas a las personas. Ellos engañan a propietarios vulnerables a que firmen permanentemente sus títulos, por ejemplo, con la promesa de ayudarlos a evitar el embargo de la propiedad, o presentan documentos falsificados en la oficina del secretario del condado, transfiriendo la escritura a un tercero. Se reporta que el robo de propiedades está en un aumento alarmante en Nueva York, y se está convirtiendo rápidamente para muchas partes interesadas en el tipo de estafa más dañina perpetrada contra los neoyorquinos de color mayores de edad.

Colección de deudas abusivas

Una mayoría de votantes mayores de 50 años (57%) encuestados por AARP informaron que estaban preocupados por prácticas fraudulentas, abusivas e injustas de cobro de deudas, con porcentajes más altos de encuestados negros y latinos mayores de 50 años expresando preocupación. De manera similar, las partes interesadas identificaron el cobro abusivo de deudas como un problema importante de justicia económica afectando a las personas mayores con bajos ingresos en Nueva York, especialmente en la ciudad de Nueva York, Long Island y Búfalo.

Durante años, la colección abusiva de deudas atormentó a los neoyorquinos de color mayores de edad, que vivían de ingresos fijos pero que encontraron a sus cobradores de la deuda congelando sus fondos, dejándolos sin acceso a los fondos que tanto necesitaban, y sin poder pagar el alquiler o comprar alimentos o medicinas. Los compradores de deudas, en particular, utilizaron los tribunales de Nueva York efectivamente como una fábrica de cobros, presentando demandas en masa, sin pruebas reales de las supuestas deudas, y sin notificar a los demandados sobre las demandas⁴⁸. Bajo las leyes estatales y federales, los beneficios públicos son generalmente exentos legalmente del

cobro de deudas, pero eso no impidió que los cobradores de deudas usaran amenazas falsas e ilegales y congelaran las cuentas bancarias de los neoyorquinos mayores para confiscar los fondos exentos.

En respuesta a esta injusticia desenfrenada, Nueva York implementó importantes reformas legislativas y regulaciones, y ahora tiene de las leyes de cobro de deudas más fuertes del país. Las reglas han reducido drásticamente las violaciones al debido proceso y otras prácticas ilegales que han tipificado las cobranzas de la industria de compra de deudas, y han perjudicado a cientos de miles de neoyorquinos de color y de edad avanzada y otros en Nueva York.

La carga financiera de la vivienda

La carga financiera que supone el costo de la vivienda socavan directamente la seguridad económica de millones de neoyorquinos afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos de más de 50 años, tanto arrendatarios como propietarios. Un estudio acerca de la carga financiera de la vivienda para personas de más de 50 años en el estado de Nueva York, la ciudad de Nueva York, Long Island y Búfalo reveló tendencias problemáticas, según las cuales uno de cada tres neoyorquinos de más de 50 años sufre profundamente la carga financiera, a nivel estatal, destinando más del 50% de sus ingresos a cubrir gastos de la vivienda⁴⁹.

La mayoría de los arrendatarios de más de 50 años en la ciudad de Nueva York, Long Island y Búfalo está presionada por el costo, independientemente de su raza o etnicidad, destinando más del 30% de sus ingresos a cubrir gastos de vivienda. A lo largo de todas las geografías, los hogares de personas mayores de 50 años liderados por una mujer o inmigrantes tienen muchas más probabilidades de sufrir la carga financiera de alquileres que los hogares liderados por hombres y personas nacidas en EE. UU.

Sin embargo, hay disparidades raciales evidentes entre los propietarios de mayores de 50 años. En todo el estado, propietarios de color de más de 50 años tienen el doble de probabilidades que propietarios de viviendas blancos de más de 50 años de sufrir una severa carga financiera, pagando el 50% o más de sus ingresos para cubrir los costos de la vivienda. Más del 40% de los propietarios de viviendas afroamericanos, latinos y asiáticos de más de 50 años, viven presionados por el costo de vivienda, en comparación con el 29% de los propietarios de viviendas blancos de más de 50 años.

Existen disparidades raciales flagrantes entre los propietarios de una vivienda mayores de 50 años en el estado de Nueva York.

- En la ciudad de Nueva York, los propietarios afro-americanos/negros (48%), asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico (44%) e hispanos/latinos (46%) de más de 50 años tienen muchas más probabilidades de sufrir la carga financiera del costo de las mismas que los propietarios blancos (34%). Además, un cuarto de todos los propietarios afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos en la ciudad de Nueva York

sufren extremadamente la carga financiera de estos costos, en comparación con un 17% de los neoyorquinos blancos.

- En Long Island, donde la distribución de la vivienda consiste fundamentalmente en hogares ocupados por su dueño (85%), la carga financiera para los propietarios de más de 50 años es quizás más indicativo de la inseguridad económica. Allí, un 40% de los propietarios mayores de 50 años sufre la carga financiera de los costos, y un 19% la sufre profundamente. Los afro-americanos/negros (46%), asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico (44%) e hispanos/latinos (49%) mayores de 50 años tienen muchas más probabilidades de sufrir la carga financiera que los propietarios blancos (39%).
- En Búfalo, el 24% de todos los propietarios de más de 50 años sufre la carga financiera del costo de sus viviendas. A pesar de figuras comparativamente más bajas, los afro-americanos o negros (33%), asiático-americanos o nativos de una isla del Pacífico (31%) e hispanos o latinos (31%) mayores de 50 años tienen muchas más probabilidades de sufrir la carga financiera de los costos que los propietarios blancos (19%). Las tasas de nivel de carga financiera varían radicalmente entre propietarios asiáticos mayores de 50 años (31%) y propietarios blancos (9%).

Retos de las pequeñas empresas

Luego de la propiedad de vivienda, la equidad en los negocios constituyó el segundo activo más importante entre los hogares blancos en los EE. UU. y creció más del doble en las últimas dos décadas. Por el contrario, y como reflejo de la creciente desigualdad de la riqueza, la equidad de las pequeñas empresas entre los hogares negros disminuyó en las últimas dos décadas y representó menos del 4% de los activos de los hogares negros en general⁵⁰. Las empresas en propiedad de neoyorquinos blancos valen cuatro veces más que las de los neoyorquinos de color⁵¹. De hecho, neoyorquinos de color mayores de 50 años, incluyendo inmigrantes, se enfrentan a muchas barreras para iniciar y mantener pequeñas empresas. El acceso inadecuado a préstamos sólidos y asequibles, las rentas comerciales exorbitantes y la naturaleza cambiante de nuestra economía son desafíos a los que se enfrentan los propietarios de pequeñas empresas de color mayores de 50 años en Nueva York. Estas disparidades e impedimentos no solo afectan a neoyorquinos de color de más de 50 años, sino que también tienen implicaciones importantes para el desarrollo económico a nivel de vecindario y del estado, en términos más generales.

Recomendaciones legislativas

Aunque los retos anteriormente delineados tienen sus raíces en una discriminación sistémica (discriminación que sigue afectando a los neoyorquinos hoy en día), hay iniciativas políticas concretas que el estado podría llevar a cabo para comenzar a remediarlos. Entre ellos se encuentran:

- Impulsar los ahorros para la jubilación aprobando legislación que cree un programa de ahorros para la jubilación con inscripción voluntaria a modo de una IRA

de deducciones automáticas para empleados de empresas privadas que hoy día no ofrecen planes de jubilación, como propuesto por el Gobernador y la legislatura.

- Preservar la dureza de las leyes de usura como la mejor defensa contra préstamos depredadores y de sumas pequeñas, entre otros productos financieros que explotan al consumidor, y se dirigen principalmente a los neoyorquinos mayores de 50 años en comunidades étnicas con bajos ingresos.
- Comprometer al menos 25 millones de dólares del presupuesto final del estado en 2018 para un fondo de instituciones financieras para el desarrollo comunitario (CDFIs, "community development financial institutions") que invierta en barrios con recursos bajos y moderados, y que no reciban servicios adecuados por parte de los bancos. Las CDFIs son esenciales a la hora de proveer préstamos seguros y asequibles, y otros productos financieros responsables a las personas, comunidades étnicas, inmigrantes y pequeños negocios. Nueva York debería seguir adelante y distribuir este fondo que la legislatura creó en 2007, pero que todavía tiene que financiar.
- El estado de Nueva York debería actualizar de inmediato las leyes que abordan las estafas de robo de propiedad dirigidas a neoyorquinos de color mayores de 50 años. El robo de propiedad es un delito en el que se roban los hogares de las personas y es un problema resurgiente que debe abordarse. Nueva York debería promulgar legislación para proteger a los propietarios de viviendas de Nueva York de los esquemas de robo de escrituras depredadoras y la explotación fraudulenta de consultores hipotecarios a hipotecas en dificultades, como lo propuesto en S.6171 y A.1408. La Asamblea del Estado de Nueva York aprobó la legislación el año pasado.
- El Departamento de Servicios Financieros del Estado de Nueva York y la Oficina del Fiscal General, así como el Departamento de Asuntos del Consumidor de la Ciudad Nueva York, deben intensificar la aplicación de las leyes de cobro de deudas, incluyendo la Ley de Protección de Ingresos Exentos del Estado de Nueva York 2008 (2008 NYS Exempt Income Protection Act), para poner fin al cobro de deudas abusivas .
- El estado de Nueva York y la ciudad de Nueva York deberían tomar medidas para garantizar la asequibilidad de la renta de alquiler de las empresas comerciales de empresarios locales. El estado de Nueva York y la ciudad de Nueva York deberían explorar la viabilidad de utilizar fideicomisos de tierras comunitarias (CLTs) como un vehículo prometedor para garantizar el acceso a la renta asequible. Además, Nueva York debería explorar la viabilidad de re-introducir el control de renta comercial, que con seguridad recibiría la oposición de los intereses de bienes raíces, pero se necesita desesperadamente para garantizar que propietarios de color mayores de 50 años puedan abrir y mantener pequeños negocios.

Adicionalmente, el Estado debería defender vigorosamente sus leyes de protección del consumidor y tomar medidas enérgicas contra los préstamos ilegales a través del internet y otros préstamos depredadores a las pequeñas empresas.

- Nueva York debe aumentar la inscripción de adultos edad avanzada al programa de asistencia nutricional suplemental (Supplemental Nutrition Assistance Program o "SNAP"). Nueva York debe ofrecer información de "SNAP" en múltiples lenguajes, más allá de aquellos ya requeridos por la política de acceso de lenguaje del estado. Además debe llevar a cabo un programa de acercamiento a la comunidad y una evaluación integral para asegurar que los ciudadanos de Nueva York entiendan los requerimientos de elegibilidad y puedan obtener acceso a los beneficios necesitados.
- Apoyar la creación de un "Ombudsman de Préstamos Estudiantiles" según lo recomendado en el Presupuesto Ejecutivo, así como las protecciones al consumidor que el Gobernador propone para proteger a los prestatarios de las prácticas engañosas y depredadoras de los prestadores de préstamos estudiantiles y/o consultores de deuda. Además, el DFS debe realizar un alcance efectivo, informando sobre la oficina del Ombudsman y los derechos de los prestatarios a todos los neoyorquinos y enfocar los recursos adicionales en aquellas áreas donde la morosidad de los préstamos estudiantiles está agrupada en códigos postales que tienen poblaciones negras y latinas de ingresos medios.

Informe #3: Disparidades raciales y étnicas en comunidades habitables para los neoyorquinos mayores de 50 años

La ubicación de la residencia y la calidad del barrio son elementos determinantes a la hora de establecer la habilidad de los adultos mayores para poder envejecer con éxito en el lugar que quieren. En diciembre de 2017, Nueva York se convirtió en el primer estado en unirse a la "AARP-World Health Organization Age-Friendly Network". Las comunidades aptas para todas las edades, a menudo llamadas comunidades habitables, se definen generalmente como lugares seguros con opciones de vivienda y transporte asequibles, accesibles y apropiadas. Este es un logro significativo para Nueva York y para la nación, ya que ayuda a establecer un modelo para estados y municipalidades locales a la hora de pensar cómo las comunidades se estructuran para el beneficio no solo de los mayores de 50 años sino para personas de todas las edades.

Algo importante a tener en cuenta mientras Nueva York lucha por construir más comunidades habitables es que, históricamente, las comunidades afro-americana/negra, asiático-americana/nativa de una isla del Pacífico e hispana/latina han encontrado barreras para acceder a estos barrios. Por consiguiente, los adultos mayores de comunidades étnicas generalmente tienen menos probabilidades de vivir en este tipo de comunidades que los adultos mayores blancos. Esta disparidad al acceder a comunidades habitables puede tener un impacto negativo en la salud y el bienestar, y limitar la habilidad de las personas para permanecer en sus comunidades según envejecen. Para promover la inclusión y apoyar la diversidad de la población neoyorquina según envejece, es de crítica importancia que los neoyorquinos mayores de todos los orígenes raciales, étnicos y culturales puedan vivir en comunidades aptas para todas las edades en las que puedan prosperar.

Un número sustancial de investigaciones ha documentado los beneficios de las comunidades habitables para la salud y el bienestar individual y familiar, la seguridad económica personal y la vitalidad comunitaria. Estos beneficios impactan a todos, pero pueden ser particularmente importantes para los ciudadanos según envejecen. No obstante, los afro-americanos o negros, asiático-americanos o nativos de una isla del Pacífico e hispanos o latinos a menudo tienen menos opciones de vivienda y barrio, y estas disparidades para acceder a comunidades habitables pueden crear amplias brechas en el bienestar a lo largo del tiempo.

El Instituto de Políticas Públicas de AARP ha creado un índice colectivo de "comunidades habitables" para medir la habitabilidad de barrios junto a un número de indicadores como la vivienda, el transporte, el medio ambiente, las oportunidades y la riqueza, entre otros. Este índice permite una comparación entre barrios predominantemente blancos y aquellos con una alta concentración de residentes afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos. Este informe explora las disparidades que existen en dos aspectos críticos de la habitabilidad (la vivienda y el transporte), y ofrece recomendaciones legislativas que se enfrenten a la desigualdad y creen comunidades inclusivas para que los neoyorquinos mayores de 50 años de comunidades étnicas pueden envejecer donde están, con dignidad y seguridad.



Vivienda asequible y accesible

Los retos en la vivienda a los que se enfrentan los neoyorquinos de comunidades étnicas de más de 50 años caen en dos grupos fundamentales: asequibilidad y accesibilidad.

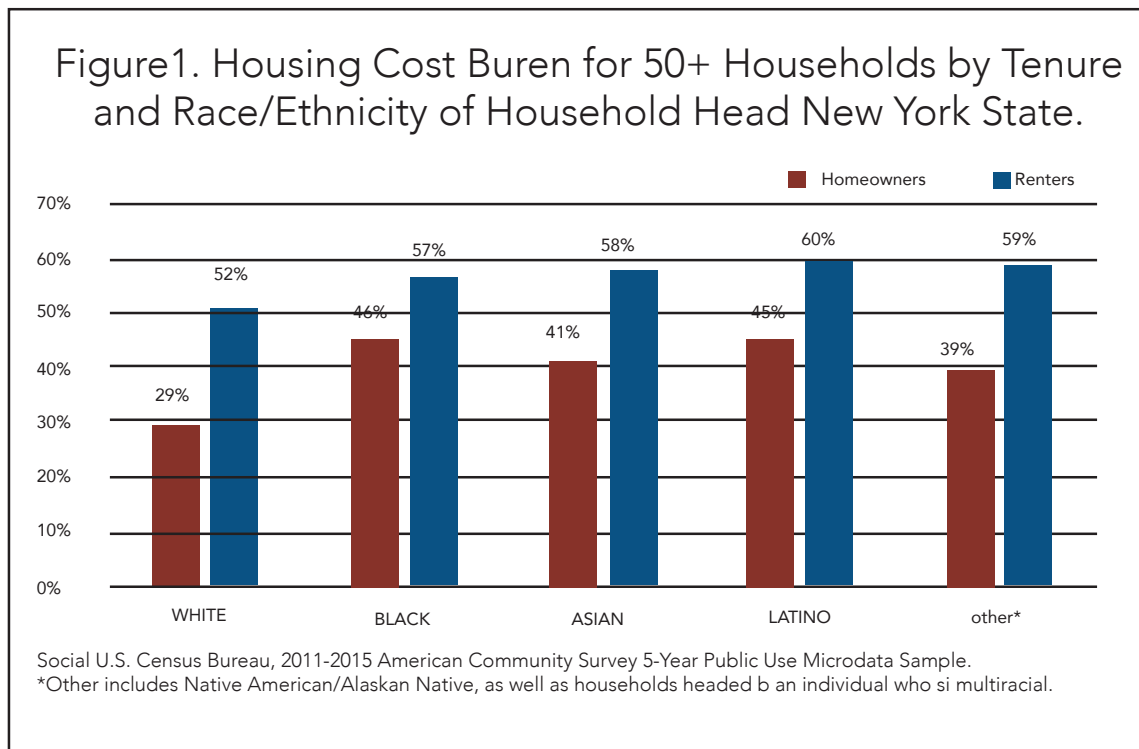


Tabla 1. La carga financiera por el costo de la vivienda en hogares de personas de más de 50 años según la tenencia y la raza/etnicidad del cabeza de familia en el estado de Nueva York

Propietarios
 Arrendatarios

Blancos
 Negros/afro-americanos
 Asiáticos/nativos de una isla del Pacífico
 Hispanos/latinos
 Otros*

Fuente

*Otros incluyen a nativo-americanos y nativos de Alaska, al igual que hogares en el que el cabeza de familia es multirracial.

Asequibilidad: La asequibilidad se mide habitualmente comparando los ingresos de un hogar con los costos de la vivienda. Cuando un hogar gasta un 30% o más de sus ingresos en la vivienda, se dice que sufre una “carga financiera”. Los neoyorquinos de comunidades étnicas de más de 50 años, muchos de los cuales viven de ingresos fijos, dedican más parte de sus ingresos a la vivienda que los neoyorquinos blancos de más de 50 años. Por eso tienen muchísimas más probabilidades de tener una carga financiera. A su vez, esto hace que les resulte más difícil permitirse comida, medicinas y otras necesidades.

Según demuestra la figura de más arriba, en el estado de Nueva York, el 29% de los propietarios blancos mayores de 50 sufre una carga financiera, en comparación con el 46% de los propietarios afro-americanos/negros, el 45% de los propietarios hispanos/latinos y el 41% de los asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico. Los niveles de carga financiera entre los arrendatarios de todas las razas y grupos étnicos son considerablemente más altos, particularmente en el caso de los afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos.

La tasa de propietarios que sufre una carga financiera suele ser incluso mayor en la ciudad de Nueva York, los condados de Nassau/Suffolk y Búfalo. Para ayudar a luchar contra esto, el gobernador de Nueva York, Andrew Cuomo, implementó un plan a cinco años para invertir 20 billones de dólares en la construcción de vivienda asequible para personas mayores y para combatir la falta de vivienda. Esta iniciativa ayudará a hacer frente a la disparidad. Sin embargo, se necesitará un apoyo continuo para asegurar que las comunidades raciales y étnicas tengan acceso a estas viviendas más allá de 5 años.

Accesibilidad: Un estudio del “Joint Center for Housing Studies” en la universidad de Harvard ha demostrado que gran parte del inventario de viviendas del país carece de elementos básicos de accesibilidad, lo cual impedirá que los adultos mayores con problemas de movilidad puedan vivir seguros y cómodos en sus hogares⁵². Incluso cuando pueden encontrar vivienda asequible y estable, los neoyorquinos de más de 50 años de comunidades étnicas y raciales tienen muchas menos probabilidades de vivir en edificios accesibles que sus homólogos blancos. La necesidad de modernizar hogares ocupados por sus dueños es un problema significativo, y hay un suministro muy limitado de viviendas en alquiler asequibles y accesibles para adultos mayores⁵³, lo cual tiene un impacto negativo para los neoyorquinos de comunidades étnicas mayores de 50 años en particular. Esta escasez de opciones de vivienda accesible hace todavía mucho más difícil para los neoyorquinos de comunidades étnicas mayores de 50 años envejecer donde están, y vivir de forma independiente en sus hogares en vez de costosas residencias de ancianos.

Opciones de movilidad seguras y de confianza

El acceso a opciones de movilidad seguras, de confianza y cómodas es esencial para comunidades inclusivas y habitables. Especialmente para los estadounidenses mayores, muchos de los cuales no pueden o prefieren no conducir, un transporte seguro y fácil ofrece movilidad y evita el aislamiento de familiares y amigos⁵⁴. Las opciones de transporte de confianza también son críticas para que los adultos mayores puedan acceder a los servicios de salud. Muchas estaciones de metro en barrios de minorías carecen de elevadores, una necesidad para muchos estadounidenses mayores. La falta de transporte tiene un impacto real en los neoyorquinos de comunidades étnicas mayores de 50 años, que terminan por faltar a citas médicas⁵⁵, no pueden acceder a tratamientos médicos, no pueden obtener medicamentos⁵⁶ y se aíslan de familiares y amigos⁵⁷.

Evidencia de las disparidades en el acceso a comunidades habitables

La evidencia del análisis a nivel de barrio del Índice de Habitabilidad de AARP para el estado de Nueva York demuestra disparidades raciales para acceder a buenas opciones de vivienda y transporte, servicios comunitarios y oportunidades económicas en la ciudad de Nueva York, Long Island y Búfalo.

Ciudad de Nueva York: Hay una significativa segregación residencial por razas entre la población de adultos mayores en la ciudad de Nueva York. Los barrios con concentraciones existentes de personas de comunidades étnicas mayores de 50 años y sus hijos están sufriendo una presión creciente por parte de la gentrificación⁵⁸. En comparación con barrios con predominancia de blancos mayores de 50 años, los barrios con predominancia de una población étnica de mayores de 50 años tienen una mayor desigualdad en los ingresos y menor acceso a oportunidades económicas en Manhattan, menor acceso a parques y buenas opciones de transporte en Brooklyn, menos organizaciones cívicas e instituciones culturales en el Bronx, menos opciones de vivienda asequible y accesible y menor acceso a servicios residenciales en Queens, y menos opciones de transporte de confianza en Staten Island.

Long Island: Las personas de comunidades étnicas mayores de 50 suelen vivir en barrios que ofrecen menos oportunidades económicas y menos diversidad de edades en comparación con los barrios con predominancia de adultos blancos mayores.

Búfalo: Los barrios que tienen una concentración más alta de personas de comunidades étnicas mayores de 50 años suelen tener menos opciones de vivienda asequible y accesible, y oportunidades económicas. La mayor disparidad en Búfalo se encuentra en el acceso a la oportunidad, ya que algunos de los barrios predominantemente étnicos están mucho menos conectados a las oportunidades económicas que los barrios predominantemente blancos.

A lo largo de Nueva York, los adultos mayores de 50 años afro-americanos/negros,



asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos tienen muchísimas más probabilidades que sus homólogos blancos de destinar una parte desproporcionadamente grande de sus ingresos a costos de la vivienda, lo cual los deja con menos para otras necesidades como la comida o los cuidados de salud.

La mayoría de los barrios étnicos en la ciudad de Nueva York y Long Island tienen estaciones de metro o tren con entradas que no son completamente accesibles para discapacitados. Esto crea problemas para acceder a los medios de transporte a medida que la movilidad física decae. En la ciudad de Nueva York, muchos adultos de color mayores de 50 años tienen menos probabilidades de vivir en comunidades con calles seguras, ya que los barrios con mayores concentraciones de residentes afro-americanos o negros e hispanos o latinos tienen una tasa alta de accidentes de peatones en la ciudad⁵⁹.

Recomendaciones legislativas

Los legisladores en Nueva York, tanto a nivel estatal como local, deberían dar prioridad a estrategias que creen y preserven comunidades habitables para los mayores de 50 años. Estas son algunas recomendaciones específicas:

- **Hacer que la vivienda sea asequible e impedir el desplazamiento**
 1. Zonificación inclusiva: Los legisladores deberían seguir apoyando la separación de determinadas cantidades para hogares de adultos mayores con ingresos bajos o moderados en barrios gentrificados, especialmente aquellos con una alta concentración de familias afro-americanas/negras, asiático-americanas/nativas de una isla del Pacífico e hispanas/latinas.
 2. Fideicomisos de propiedades comunitarias (CLTs, "Community Land Trusts"): Los líderes deberían luchar por más recursos estatales y locales que apoyen a los CLTs (organizaciones sin fines de lucro que desarrollan y supervisan viviendas asequibles).
 3. Desgravación de los impuestos de propiedad: Debería de haber un programa de educación a nivel estatal para asegurar que todas las comunidades del estado de Nueva York hayan adoptado la desgravación de los impuestos de propiedad para los propietarios adultos mayores, y que promuevan activamente el programa.
- **Crear opciones accesibles para envejecer en el lugar**
 4. Unidades de habitación accesorias (ADUs, "Accessory Dwelling Units"): En ocasiones llamados "apartamentos para suegras", las ADUs ofrecen una opción flexible para que los jubilados vivan cerca de su familia o puedan vivir en ellas parientes o cuidadores. Las ordenanzas de zonificación locales deberían facilitar la creación de tales unidades.
 5. Diseño universal: Elementos como las entradas sin escalones, baños en la planta baja, y puertas amplias deberían ser obligatorios en viviendas

nuevas o renovadas.

6. Asistencia para la modificación de hogares: Los legisladores deberían expandir los fondos para programas existentes (como el "Access to Home" y el "Restore") que sirven a los adultos mayores con bajos ingresos que necesitan realizar modificaciones a su hogar u otras reparaciones.

- **Aumentar las opciones de tránsito y movilidad**

7. Calles Completas: La ley de Calles Completas de Nueva York requiere que los proyectos de carretera dentro del estado con fondos federales o estatales para el diseño de proyectos de transporte atiendan a las necesidades de todos los usuarios. Las Calles Completas se definen habitualmente como lugares que proveen acceso seguro a peatones, ciclistas, conductores y pasajeros de todas las edades y habilidades. Por esta razón, las comunidades con Calles Completas son lugares en los que es fácil para todos cruzar la calle, y caminar o montar en bicicleta para ir a trabajar, a las tiendas y otros lugares.
 - NYS DOT debe evaluar si esta ley ha tenido el impacto deseado en barrios con mayor concentración de adultos mayores, particularmente aquellos con una alta concentración de adultos mayores afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos y una incidencia alta de accidentes de peatones. Además, el estado de Nueva York debería revisar la ley de Calles Completas en su totalidad para asegurar que la mayoría de los proyectos de carretera se adhiera a la ley y evitar cualquier agujero que exista en las leyes según se propone en la S.1801 y la A.6772
8. Tránsito accesible: Los legisladores deberían mejorar la accesibilidad dentro de la MTA ("Metropolitan Transit Authority"), y expandir los recursos para apoyar las inversiones en el tránsito a lo largo de todo el estado, particularmente aquellos sistemas que sirven a adultos mayores.

CONCLUSIÓN

Las disparidades raciales y étnicas en los cuidados de salud en los EE. UU. son persistentes, y están extendidas y bien documentadas. Con su población de afro-americanos/negros, asiático-americanos/nativos de una isla del Pacífico e hispanos/latinos mayores de 50 años numerosa y en rápido crecimiento, el estado de Nueva York se enfrenta a un reto significativo para atender y reducir estas disparidades en los años venideros. Este informe realiza múltiples recomendaciones que los legisladores estatales pueden adoptar y que potencialmente podrían mejorar la salud de los neoyorquinos de grupos minoritarios mayores de edad.

En esta iniciativa de 3 a 5 años le damos la bienvenida a legisladores, líderes de opinión, oficiales electos, líderes de la comunidad y de la academia para lograr soluciones e implementar el cambio en las políticas necesario para abordar la disparidad identificada en estos informes y la iniciativa que continúa. Visita aarp.org/NYDisruptDisparities, que servirá de plataforma para albergar los últimos descubrimientos del estudio, actualizaciones en la política e información relacionada a este esfuerzo, y contribuye tus ideas por email a NYAARP@aarp.org.

El momento para actuar y eliminar estas disparidades raciales y étnicas es ahora.

AGRADECIMIENTOS

New Economy Project: Sarah Ludwig, Alexis Iwanisziw, Juleon Robinson, Emily Moss and Ben Hagen

Lisa Sturtevant & Associates, LLC: Lisa Sturtevant, PhD and Ryan Price, MURP

Health Management Associates



NOTAS FINALES

- ¹ U. S. Census 2011-2015 American Community Survey 5-Year Public Use Microdata Sample
- ² Kevin Fiscella and Mechelle R. Sanders, "Racial and Ethnic Disparities in the Quality of Health Care," *Annu. Rev. Public Health* 2016. 37:375-395. Accessed at <http://www.annualreviews.org/doi/full/10.1146/annurev-publhealth-032315-021439>.
- ³ Kevin Fiscella and Mechelle R. Sanders, "Racial and Ethnic Disparities in the Quality of Health Care," *Annu. Rev. Public Health* 2016. 37:375-395. Accessed at <http://www.annualreviews.org/doi/full/10.1146/annurev-publhealth-032315-021439>.
- ⁴ U.S. Census Bureau, American Community Survey, "Computer and Internet Use," March 23, 2016; accessed at <https://www.census.gov/acs/www/about/why-we-ask-each-question/computer/>.
- ⁵ Monica Anderson and Andrew Perrin, "Tech Adoption Climbs Among Older Adults," Pew Research Center, May 17, 2017; accessed at <http://www.pewinternet.org/2017/05/17/tech-adoption-climbs-among-older-adults/>.
- ⁶ Ibid.
- ⁷ "State Telehealth Laws and Reimbursement Policies: A Comprehensive Scan of the 50 States and District of Columbia," Center for Connected Health Policy, April 2017; accessed at: <http://www.cchpca.org/sites/default/files/resources/50%20STATE%20PDF%20FILE%20APRIL%202017%20FINAL%20PASSWORD%20PROTECT.pdf>
- ⁸ New York State Senate, New York Consolidated Laws, Public Health Law - PBH § 2999-cc; accessed at: <https://www.nysenate.gov/legislation/laws/PBH/2999-CC>
- ⁹ Governor Andrew M. Cuomo, "Excelsior – Ever Upward: 2018 State of the State," January 3, 2018; accessed at <https://www.governor.ny.gov/sites/governor.ny.gov/files/atoms/old-files//2018-stateofthestatebook.pdf>.
- ¹⁰ Eric Wicklund, "New York Eases Telehealth Rules for Mental Health Providers," *Telehealth News*, November 28, 2016; accessed at: <https://mhealthintelligence.com/news/new-york-eases-telehealth-rules-for-mental-health-providers>
- ¹¹ "2017 State Gaps Analysis: Coverage and Reimbursement," American Telemedicine Association, February 2017; accessed at: <https://thesource.americantelemed.org/view-document/2017-state-gaps-analysis-coverage-1>.
- ¹² Choi N., Marti C., Bruce M., Hegel M., Wilson N., Kunik M. (2014). Six-Month Post Intervention Depression and Disability Outcomes of In-Home Telehealth Problem-Solving Therapy for Depressed, Low-Income Homebound Older Adults. *Depression and Anxiety*, 31(8): 653-661.
- ¹³ Moreno, F., Chong J., Dumbauld J., Humke M., Byreddy S. (2012) Use of Standard Webcam and Internet Equipment for Telepsychiatry Treatment of Depression Among Underserved Hispanics. *Psychiatric Services*, 63(12): 1213-1217.
- ¹⁴ Michael L. Barnett, Hal F. Yea Jr., Ateev Mehrotra, Paul Giboney, "Los Angeles Safety Net Program eConsult System Was Rapidly Adopted and Decreased Wait times to See Specialists," *Health Affairs*, March 2017 36:3.
- ¹⁵ http://infonet/sng/advocdept/docs/2016_Lobby_Day/AARP%20Valuing%20the%20Invaluable%202015%20Update.pdf

- ¹⁶ New York State Office for the Aging, accessed at <https://aging.ny.gov/Caregivers/Index.cfm>.
- ¹⁷ AARP “Family Caregiving Worth \$470 B a Year”, accessed at <http://blog.aarp.org/2015/07/16/family-caregiving-worth-470-billion-a-year-aarp-finds/?intcmp=AE-POL-ENDART-REL>.
- ¹⁸ <https://www.aarp.org/caregiving/financial-legal/info-2017/out-of-pocket-cost-report.html>
- ¹⁹ Georgetown University Issue Brief, accessed at <https://hpi.georgetown.edu/aging-society/pubhtml/cultural/cultural.html>.
- ²⁰ Carrasquillo, O., Orav, E. J., Brennan, T. A., Burstin, H. R. 1999. Impact of language barriers on patient satisfaction in an emergency department. *Journal of General Internal Medicine*, 14, 82-87.
- ²¹ Asian Americans’ reports of their health care experiences. Results of a national survey. Ngo-Metzger Q, Legedza AT, Phillips RS. *J Gen Intern Med*. 2004 Feb;19(2):111-9.
- ²² Carrasquillo, O., Orav, E. J., Brennan, T. A., Burstin, H. R. 1999. Impact of language barriers on patient satisfaction in an emergency department. *Journal of General Internal Medicine*, 14, 85-87.
- ²³ American Institutes for Research. 2002, access at Georgetown University Issue Brief, <https://hpi.georgetown.edu/aging-society/pubhtml/cultural/cultural.html>
- ²⁴ Darci L. Graves, Robert C. Like, Nataly Kelly and Alexa Hohensee, “Legislation as Intervention: A Survey of Competence Policy in Health Care,” *Journal of Health Care Law and Policy*, Vol. 10, Issue 2, (2007); accessed at <http://digitalcommons.law.umaryland.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1142&context=jhclp>.
- ²⁵ <http://culturalmeded.stanford.edu/news/laws.html>
- ²⁶ New York State Assembly Bill 626, 2017; accessed at <https://www.nysenate.gov/legislation/bills/2017/A626>.
- ²⁷ Kevin Fiscella and Mechelle R. Sanders, “Racial and Ethnic Disparities in the Quality of Health Care,” *Annu. Rev. Public Health* 2016. 37:375-395. Accessed at <http://www.annualreviews.org/doi/full/10.1146/annurev-publhealth-032315-021439>.
- ²⁸ Lauren J. Campbell, MA, Xueya Cai, PhD, Shan Gao, MS, and Yue Li, PhD, “Racial/Ethnic Disparities in Nursing Home Quality of Life Deficiencies, 2001 to 2011,” *Gerontology & Geriatric Medicine*, Volume 2 1-9, 2016; accessed at: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5066711/>.
- ²⁹ Zhanlian Feng, Mary L. Fennell, Denise A. Tyler, Melissa Clark, and Vincent Mor, “Growth of Racial and Ethnic Minorities in US Nursing Homes Driven by Demographics and Possible Disparities in Options,” *Health Affairs*, Vol. 30 No. 7 (2011); accessed at <http://www.healthaffairs.org/doi/abs/10.1377/hlthaff.2011.0126>.
- ³⁰ <https://www.health.ny.gov/community/minority/greetings.htm>.
- ³¹ Economic Policy Institute. (2016). *Income Inequality in the United States*. Retrieved from <http://www.epi.org/multimedia/unequal-states-of-america/>
- ³² Asian American Federation. (2016). *Asian American Seniors in New York City: An Updated Snapshot*. Retrieved from http://www.aafny.org/doc/Final_Senior_Report_3.pdf
- ³³ AARP Research. (2015). *High Anxiety: New York Gen X and Boomers Struggle with Stress, Savings and Security*. Retrieved from http://www.aarp.org/content/dam/aarp/research/surveys_statistics/general/2015/2015-NY-Survey-GenX-Boomer-Voters-res-gen.

pdf

³⁴ Asian American Federation. (2016). Asian American Seniors in New York City: An Updated Snapshot. Retrieved from http://www.aafny.org/doc/Final_Senior_Report_3.pdf

³⁵ Center for an Urban Future. (2013). The New Face of New York Seniors, 7. Retrieved from <https://nycfuture.org/pdf/The-New-Face-of-New-Yorks-Seniors.pdf>

³⁶ AARP Public Policy Institute. (2015). Fact Sheet New York: Workplace Retirement Plans Will Help Workers Build Economic Security. Retrieved from <http://www.aarp.org/content/dam/aarp/ppi/2015-08/aarp-new-york-fact-sheet.pdf>

³⁷ That figure is \$790 million if one also includes car title loans, similarly banned in New York.

³⁸ Center for Responsible Lending. (2017). States without Payday and Car Title Lending Save Over \$5 Billion in Fees Annually. Retrieved http://www.responsiblelending.org/sites/default/files/nodes/files/research-publication/crl_payday_fee_savings_jun2016.pdf

³⁹ The Pew Charitable Trusts. (2012). Payday Lending in America: Who Borrows, Where They Borrow, and Why. Retrieved from http://www.pewtrusts.org/~media/legacy/uploadedfiles/pes_assets/2012/pewpaydaylendingreportpdf.pdf

⁴⁰ California Department of Business Oversight. (2017). California Deferred Deposit Transaction Law - Annual Report and industry Survey. Retrieved [http://www.dbo.ca.gov/Licensees/Payday_Lenders/pdfs/2016%20CDDTL%20\(payday\)%20Annual%20Report%20FINAL%207-5-17.2.pdf](http://www.dbo.ca.gov/Licensees/Payday_Lenders/pdfs/2016%20CDDTL%20(payday)%20Annual%20Report%20FINAL%207-5-17.2.pdf)

California Department of Business Oversight. (2017). California Deferred Deposit Transaction Law - Annual Report and industry Survey. Retrieved [http://www.dbo.ca.gov/Licensees/Payday_Lenders/pdfs/2016%20CDDTL%20\(payday\)%20Annual%20Report%20FINAL%207-5-17.2.pdf](http://www.dbo.ca.gov/Licensees/Payday_Lenders/pdfs/2016%20CDDTL%20(payday)%20Annual%20Report%20FINAL%207-5-17.2.pdf)

⁴¹ Dresslar, Tom. (2017, July 12). No one should have to rely on payday loans in retirement. American Banker. Retrieved from <https://www.americanbanker.com/opinion/no-one-should-have-to-rely-on-payday-loans-in-retirement>

⁴² Weisbaum, H. (2014, March 26). Payday loans trap consumers in “spider webs of debt”. CNBC. Retrieved from <https://www.cnbc.com/2014/03/26/payday-loans-trap-consumers-in-spider-webs-of-debt.html>

Weisbaum, H. (2014, March 26). Payday loans trap consumers in “spider webs of debt”. CNBC. Retrieved from <https://www.cnbc.com/2014/03/26/payday-loans-trap-consumers-in-spider-webs-of-debt.html>

⁴³ National Consumer Law Center. (2010, July 10). Runaway Bandwagon: How the Government’s Push for Direct Deposit of Social Security Exposes Seniors to Predatory Bank Loans. Retrieved <http://www.nclc.org/images/pdf/pr-reports/runaway-bandwagon.pdf>

⁴⁴ Prosperity Now. (2017). Prosperity Now Scorecard. Retrieved from <http://scorecard.prosperitynow.org/>

⁴⁵ Shapiro, T., Meschede, T. and Sam Osoro. (2013). The Roots of the Widening Racial Wealth Gap: Explaining the Black-White Economic Divide. Institute on Assets and Social Policy. Retrieved from <https://iasp.brandeis.edu/pdfs/Author/shapiro-thomas-m/racial-wealthgapbrief.pdf>

⁴⁶ Federal Deposit Insurance Corporation (2016). Branch Office Deposits - Summary of Deposits Download. [Data set]. Retrieved from <https://www5.fdic.gov/sod/dynaDownload.asp?barItem=6>

⁴⁷ Federal Deposit Insurance Corporation. (2015). 2015 FDIC Study of Unbanked and Underbanked Households. [Data sets]. Retrieved from <https://economicinclusion.gov/surveys/2015household/>

⁴⁸ New Economy Project. (2013). The Debt Collection Racket in New York. Retrieved <http://www.neweconomynyc.org/resource/one-resource/>

⁴⁹ U. S. Census 2011-2015 American Community Survey 5-Year Public Use Microdata Sample

⁵⁰ Prosperity Now. (2016). New York: Outcome Ranks - Businesses & Jobs [Chart]. Prosperity Now Scorecard. Retrieved from <http://scorecard.prosperitynow.org/data-by-location#state/ny>

Businesses owned by white men in New York are worth more than three times those owned by women.

⁵¹ Ibid.

⁵² Housing America's Older Adults: Meeting the Needs of an Aging Population. 2014. Cambridge, MA: Joint Center for Housing Studies of Harvard University.

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Rosenbloom, Sandra. 2009. Meeting Transportation Needs in an Aging-Friendly Community. *Journal of the American Society on Aging* 33(2): 33-43.

⁵⁵ Guidry, JJ, LA Aday, D Zhang, and RJ Winn. 1997. Transportation as a barrier to cancer treatment. *Cancer Practice* 5(6): 361-365.

⁵⁶ Silver, D, J. Blustein, B.C. Weitzman. 2012. Transportation to clinic: findings from a pilot clinic-based survey of low-income suburbanites. *Journal of Immigrant and Minority Health* 14(2): 350-355.

⁵⁷ Rosenbloom, Sandra. 2009. Meeting Transportation Needs in an Aging-Friendly Community. *Journal of the American Society on Aging* 33(2): 33-43.

⁵⁸ Data are from the 2011-2015 American Community Survey, accessed from the U.S. Census Bureau's American FactFinder.

⁵⁹ The New York City Pedestrian Safety Study & Action Plan. 2010. New York City Department of Transportation.

